

#### *Capítulo IV. Estadística descriptiva.*<sup>46</sup>

Una de las definiciones básicas de la migración enuncia que ésta es una forma de inversión en capital humano: una persona emigra si cree que las ganancias esperadas en su lugar de destino serán mayores que las que recibirá si se quedara en donde vive.<sup>47</sup> Si tomamos en cuenta que México no es ajeno a los problemas de desigualdad y de pobreza, y además, que experimenta un proceso de desarrollo en la zona norte y uno de rezago en el sur, la migración podría ser considerada como una consecuencia lógica ante las características del país.

El nivel de educación es uno de los indicadores de la desigualdad en el país. La escolaridad promedio en los municipios considerados como rurales<sup>48</sup> es de 3.7 años mientras que en las zonas urbanas es de 5.5. El Distrito Federal, Nuevo León y Baja California son los estados con mayor nivel de escolaridad del país. Oaxaca y Chiapas ocupan los dos últimos lugares. Para observar una relación con la migración más clara tomemos el ejemplo del PIB per cápita. En el año 1990, el PIB per cápita estatal iba desde poco menos de 1,895 USD hasta más de 10,425 USD.<sup>49</sup> Los estados de la frontera norte se encontraban entre los primeros lugares y para el 2000 la situación cambió sólo un poco. Estos estados del norte, como vimos anteriormente, son los que constituyeron una zona de atracción de migrantes durante la última década. La relación de participación de los sectores económicos en la economía en conjunto ha estado ligada también al

---

<sup>46</sup> Aquí presento la descripción de algunos datos importantes. Todos los datos estadísticos se encuentran en el Cuadro 1 y 2.

<sup>47</sup> Borjas, George "Labour Economics" Capítulo 9

<sup>48</sup> Esta definición sigue al estrato 4 de la definición de SEDESOL y es que cuentan con una población inferior a 2500 habitantes.

<sup>49</sup> Calculado sobre un tipo de cambio de 3.1654 pesos por dólar en 1993. (INEGI)

fenómeno migratorio.<sup>50</sup> Para el período de 1990 a 2000, en las zonas rurales la tasa migratoria se ubicó cerca del 30%<sup>51</sup> a la vez que la representación del sector agropecuario fue en promedio, el 52% del total de la economía. En la misma década, la tasa migratoria de las zonas urbanas fue de poco menos de 14% mientras que el sector primario ocupaba un 18% de la economía en conjunto.<sup>52</sup> Con respecto a la participación de los otros sectores económicos en la economía municipal, la del sector industrial era de 17% en los municipios rurales, y de 28% en los urbanos. En el sector servicios trabajaba el 21% y 49% de la fuerza laboral en las zonas rurales y urbanas, respectivamente.

Otros indicadores como el tamaño promedio del hogar, la proporción de mujeres o la proporción de personas entre 15 y 24 años son más homogéneos a lo largo del país. Inclusive la tasa de desempleo es muy cercana a 3% en ambas zonas.<sup>53</sup> Sin embargo, éstas también serán consideradas para nuestro estudio, pues en otros trabajos han sido tomadas como factores para explicar la migración y es posible que ayuden como control para el análisis de las demás variables.

---

<sup>50</sup> Ver por ejemplo, Vercueil, Jacques (2002)

<sup>51</sup> Tomemos un ejemplo, si por cada 100 habitantes que vivían en un determinado municipio en 1990 para el año 2000 deberían haber 105, encontramos que sólo habitaban 75 aproximadamente.

<sup>52</sup> Cálculos hechos por el autor a partir de datos del SIMBAD (INEGI).

<sup>53</sup> Este número debe ser tomado con cautela por la “laxa” definición oficial de desempleo considerada en la encuesta. En ella, una persona se considera ocupada si realizó alguna actividad económica en la semana de referencia sin especificar el número de horas que haya trabajado e independientemente de que haya recibido alguna remuneración por realizarla. (SIMBAD – INEGI)